

# El libro de Daniel - Número sesenta y siete

*Perspectivas proféticas: el islam, el 11 de septiembre de 2001 y el día del viento del este*

Jeff Pippenger  
2024-01-31

El Islam del tercer ay entró en la historia profética el 11 de septiembre de 2001, y fue inmediatamente refrenado. En ese momento la lluvia tardía comenzó a caer, pero fue "medida".

Con medida; cuando brote, contenderás con ella; él refrena su viento recio en el día del viento del oriente. Por tanto, con esto será expiada la iniquidad de Jacob; y este es todo el fruto: quitar su pecado; cuando haga que todas las piedras del altar sean como piedras de cal hechas pedazos, las arboledas y las imágenes no quedarán en pie. Con todo, la ciudad fortificada quedará desolada, la morada será abandonada y dejada como un desierto; allí pastará el becerro, allí se echará y consumirá sus ramas. Cuando sus ramas estén marchitas, se quebrarán; vendrán las mujeres y las echarán al fuego; porque es un pueblo sin entendimiento; por tanto, el que los hizo no tendrá misericordia de ellos, y el que los formó no les mostrará favor. Y acontecerá en aquel día que el Señor sacudirá desde el cauce del río hasta el arroyo de Egipto, y vosotros, hijos de Israel, seréis recogidos uno por uno. Y acontecerá en aquel día que se tocará la gran trompeta, y vendrán los que estaban a punto de perecer en la tierra de Asiria, y los desterrados en la tierra de Egipto, y adorarán al Señor en el monte santo, en Jerusalén. Isaías 27:6-13.

El "día del viento del este" identifica la llegada de la lluvia tardía y también al Islam del tercer ay. También marca el comienzo de la historia en la que la "iniquidad de Jacob es expiada". El día del viento del este llegó el 11 de septiembre de 2001, y en ese momento comenzó el juicio de los vivos. El juicio de los vivos es la obra final del tercer ángel, y es allí donde comenzó la remoción de los pecados de los ciento cuarenta y cuatro mil. Eso es lo que Isaías quiere decir cuando escribió: "Con esto".

Las palabras que preceden a «Con esto» son: «Con medida, cuando brota, contenderás con ello: él detiene su viento áspero en el día del viento del oriente». «Con esto» está identificando las verdades de prueba específicas que purgan el pecado de aquellos representados como Jacob. Esas verdades incluyen el evento (9/11), que marca la llegada de la lluvia tardía. Esas verdades incluyen la definición de la lluvia tardía como «un mensaje», y el «mensaje» es el Islam. Incluye la verdad de que «el viento del oriente» es el Islam del tercer Ay, e incluye la característica profética de la contención posterior del Islam (detiene).

La prueba en sí está representada por el "debate", que comenzó el 11 de septiembre de 2001. A Jeremías, al representar la primera desilusión, se le aconsejó que "volviera" a Dios y que separara lo precioso de lo vil. El "fruto" del mensaje de prueba produce dos clases de adoradores.

El juicio de los necios se representa como "cuando él convierte todas las piedras del altar en piedras de cal hechas pedazos, las arboledas y las imágenes no quedarán en pie." Isaías está aludiendo a la sentencia contra los que lo trastocan todo en los capítulos veintiocho y veintinueve. Ellos son los que no pueden entender el libro sellado. La obra (fruto) de los impíos ha de ser tenida por barro del alfarero.

Por tanto, he aquí, procederé a hacer una obra maravillosa entre este pueblo, una obra maravillosa y prodigio; porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se ocultará el entendimiento de sus prudentes. ¡Ay de los que buscan ocultar profundamente su consejo del Señor, y cuyas obras están en tinieblas, y dicen: ¿Quién nos ve? ¿y quién nos conoce? Ciertamente vuestro trastocar las cosas será estimado como el barro del alfarero: ¿acaso la obra dirá de quien la hizo: No me hizo? ¿o dirá lo formado de quien lo formó: No tuvo entendimiento? Isaías 29:14-16.

La obra de los impíos será como arcilla de alfarero, y en el capítulo veintisiete su obra se presenta de manera similar, como piedras de cal que son hechas pedazos. La cal o la arcilla de alfarero se pulverizan con facilidad, y el símbolo de la obra de hacer "todas las piedras del altar como piedras de cal que son hechas pedazos", e incluyendo la obra de derribar "los bosques y las imágenes", de modo que "no se levantarán", es la obra representada por la reforma del rey Josías. En el avivamiento y la reforma finales, representados por la reforma de Josías, la estructura corporativa adventista quedará desolada, porque "la ciudad fortificada quedará desolada, y la habitación será abandonada y dejada como un desierto". Todas sus obras, es decir, miles de iglesias, escuelas, colegios, universidades, hospitales y edificios de oficinas en todo el mundo, serán proféticamente reducidas a polvo inútil.

La membresía también quedará desolada, porque esa "gente sin entendimiento" será como "ramas" "marchitas" que "serán desgajadas" "y incendiadas", porque "el que los hizo no tendrá misericordia de ellos, y el que los formó no les mostrará favor alguno".

Cuando la separación lograda por el mensaje de prueba esté completa, la segunda voz del capítulo dieciocho de Apocalipsis llama fuera de Babilonia al otro rebaño de Dios, porque en ese día "acontecerá" "que se tocará la gran trompeta, y vendrán los que estaban a punto de perecer en la tierra de Asiria, y los desterrados en la tierra de Egipto, y adorarán al Señor en el monte santo de Jerusalén."

El pasaje (Isaías veintisiete, versículos del ocho al trece) que estamos considerando identifica la historia profética que comenzó el 11 de septiembre de 2001 e ilustra la prueba y la purificación de aquellos que finalmente llamarán a la otra grey de Dios para que salga de Babilonia. Los versículos iniciales del mismo capítulo identifican un cántico que ha de cantarse durante esa misma historia.

En aquel día cantadle: Viña de vino rojo. Yo, el Señor, la guardo; la regaré a cada momento; para que nadie la dañe, la guardaré de noche y de día. Furia no hay en mí; ¿quién pondrá contra mí en batalla zarzas y espinos? Pasaría a través de ellos, los quemaría juntos. O que se aferre a mi fortaleza, para que haga paz conmigo; y hará paz conmigo. Hará que los descendientes de Jacob echen raíces; Israel florecerá y echará renuevos, y llenará la faz del mundo de fruto. ¿Lo

ha herido como hirió a los que lo hirieron? ¿O ha sido él muerto conforme a la matanza de los que por él fueron muertos? Isaías 27:2-7.

El canto de la viña es el canto que primero identifica al pueblo de Dios como una viña a la que Él había amado y cuidado. Luego presenta una promesa de aceptación para cualquiera que desee aferrarse a la justicia de Cristo. A continuación identifica la promesa del derramamiento del Espíritu Santo, representado por dos fases de lluvia. La primera fase de lluvia da vida a las flores y los brotes, y la segunda fase llena la tierra de fruto.

El cántico de la viña es el cántico que identifica el período de tiempo en que Dios está pasando por alto a un antiguo pueblo escogido, mientras entra en pacto con un nuevo pueblo escogido. Los versículos ocho en adelante simplemente repiten y amplían los versículos iniciales del capítulo. El primer versículo del capítulo identifica el mismo acontecimiento que se identifica como el "día del viento oriental" en el versículo ocho.

En aquel día el Señor, con su espada dura, grande y fuerte, castigará a Leviatán, serpiente veloz, y a Leviatán, serpiente tortuosa; y matará al dragón que está en el mar. Isaías 27:1.

El dragón es Satanás, pero en un sentido secundario fue la Roma pagana.

«Así, mientras que el dragón, primariamente, representa a Satanás, es, en un sentido secundario, un símbolo de la Roma pagana». The Great Controversy, 439.

Los diez reyes de la Roma pagana, en el capítulo siete de Daniel y en el capítulo doce de Apocalipsis, representan a los diez reyes de Apocalipsis diecisiete en los últimos días.

«Los reyes, los gobernantes y los magistrados han puesto sobre sí la marca del anticristo, y son representados como el dragón que va a hacer guerra contra los santos, contra los que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús». Testimonios para los ministros, 38.

El versículo primero de Isaías 27 identifica el comienzo del juicio del dragón, que comenzó el día del viento del oriente, el 11 de septiembre de 2001. El juicio de los reyes de la tierra y de sus socios comerciales globalistas se cumple cuando la estructura financiera de la tierra es destruida por un "viento del oriente", en medio de los "mares".

Porque he aquí, los reyes se reunieron; pasaron juntos. Lo vieron y se maravillaron; se turbaron y se apresuraron a huir. Allí se apoderó de ellos el temor, y dolor, como el de una mujer de parto. Tú quebrantas las naves de Tarsis con un viento del oriente. Salmos 48:4-7.

El capítulo veintisiete de Isaías, versículos del uno al siete, se repiten y se amplían en los versículos del ocho al trece. Se señala que en "el día del viento del oriente" los reyes y los mercaderes de la tierra se enfrentarán al temor, y ese temor se intensifica a lo largo de la historia desde ese momento en adelante. Ese temor pone en evidencia los movimientos ilógicos y apresurados de los globalistas progresistas del planeta Tierra desde el 11 de septiembre de 2001, al impulsar su agenda más allá y con mayor agresividad de lo que lógicamente cabría esperar. Satanás y sus representantes, los mercaderes y reyes de la tierra (los globalistas), como símbolos del dragón, saben que les queda poco tiempo.

Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar!, pues el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que le queda poco tiempo. Apocalipsis 12:12.

El día del viento del este, que produjo la crisis económica de 2001, que no ha hecho más que empeorar, por más que los medios globalistas intenten afirmar lo contrario, es el asunto al que se enfrenta el mundo en el momento en que el dragón sabe que le queda poco tiempo. Entonces intensifica sus maniobras para el control de toda la tierra, y lo hace cuando el "Ay" (el tercer Ay) se abate sobre "los moradores de la tierra y del mar".

La llegada del Islam del tercer Ay (el viento del este), el 11 de septiembre de 2001, produjo un desastre económico que ha obligado a los globalistas a acelerar sus esfuerzos para imponer un gobierno mundial único sobre el planeta Tierra. Sin embargo, el Islam continúa cumpliendo su papel. Quizá la revelación más seria del Islam como símbolo de la profecía bíblica se encuentre en la primera referencia al Islam.

Y el ángel del Señor le dijo: He aquí que has concebido, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Ismael; porque el Señor ha oído tu aflicción. Y él será hombre fiero; su mano será contra todos, y la mano de todos contra él; y habitará en presencia de todos sus hermanos. Génesis 16:11, 12.

La Palabra de Dios nunca falla. A medida que el islam sigue produciendo dolor como el de una mujer en trabajo de parto, algunos que incluso podrían aceptar que el islam está identificado en la profecía bíblica todavía no han logrado asimilar el hecho evidente en los dos versículos. Algunos podrían entender que es el islam el que reúne a toda persona en el planeta para oponerse a un enemigo común, y esto, por supuesto, es cierto. Sin embargo, la última frase del versículo es la verdad más grave. El mundo fue sacudido por el 11 de septiembre de 2001, y recientemente ha vuelto a ser sacudido por el ataque del 7 de octubre de este año de Hamás contra Israel. Pero nadie está dispuesto a ver que el espíritu de guerra y de destrucción repentina está "en presencia de todos" los hermanos de Ismael.

¿Qué tipo de destrucción se producirá cuando haya un ataque sorpresa llevado a cabo por tales naciones islámicas como Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos, Catar, Kuwait, Brunéi y Baréin? El espíritu de Ismael está en "todos sus hermanos", y la guerra que hasta ahora ha surgido con el tercer "Ay", procedente de países como Afganistán o Irak, será muy diferente cuando la profecía de Ismael se cumpla plenamente. ¿Cuántas bombas nucleares tiene Pakistán?

La característica profética de la guerra islámica, como se demuestra en el primero y el segundo Ay islámico, consiste en ataques repentinos y por sorpresa. ¿Hay suficientes recursos financieros en las naciones islámicas ricas para obtener en secreto o producir armamento que sea más sofisticado y letal que aviones cargados de combustible, coches bomba, neumáticos ardiendo, violaciones y cuchillos? ¿Debe creerse la Palabra de Dios?

Todas las joyas del sueño de Miller se convierten en verdades de prueba en los últimos días, aunque no sea más que la realidad de que esas verdades han sido rechazadas y la profecía señala

que serán restauradas. Pero algunas de esas joyas, como la obra de Cristo en el santuario celestial y el Islam del tercer ay, identifican predicciones que se cumplen únicamente en los días finales. Una representa la obra de Cristo en el Lugar Santísimo, sin duda una verdad de prueba presente, y la otra identifica el mensaje del Clamor de Medianoche, que nuevamente es una verdad de prueba presente.

El hilo que entreteje el movimiento millerita y el tiempo del fin en 1989, que a su vez introduce el movimiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, consiste en los "siete tiempos", que fue la primera joya de Miller y la primera en ser dejada de lado cuando el adventismo abandonó las sendas antiguas. Ciento veintiséis años desde la rebelión de 1863 hasta el tiempo del fin en 1989 representan los "siete tiempos". Los dos mil quinientos veinte se dividieron en dos períodos de mil doscientos sesenta, y un décimo, o un diezmo, de mil doscientos sesenta es ciento veintiséis. La piedra que desecharon los edificadores es tan extensa que conecta el primer y el último de los movimientos de los tres ángeles. Al hacerlo, identifica que la verdad de los "siete tiempos" es también una verdad de prueba presente, y que es la verdad que deja de ser simplemente la piedra de fundamento para ser la cabeza del ángulo.

Ahora dejaremos de lado nuestra consideración del aumento del conocimiento en el movimiento millerita, representado por la visión del río Ulai en el libro de Daniel, y centraremos nuestra atención en la visión del río Hiddekel, que representa el aumento del conocimiento en el movimiento de los ciento cuarenta y cuatro mil.

A continuación, comenzaremos por considerar las cuatro generaciones del adventismo que abarcan los ciento veintiséis años comprendidos entre 1863 y 1989.

Comenzaremos ese estudio en el próximo artículo.

Y aconteció en el sexto año, en el sexto mes, a los cinco días del mes, que estando yo sentado en mi casa, y los ancianos de Judá sentados delante de mí, allí cayó sobre mí la mano del Señor Dios. Entonces miré, y he aquí una figura como apariencia de fuego: desde la apariencia de sus lomos hacia abajo, fuego; y desde sus lomos hacia arriba, como apariencia de resplandor, como el color del ámbar. Y extendió la forma de una mano, y me tomó por un mechón de mi cabeza; y el espíritu me alzó entre la tierra y el cielo, y me llevó en visiones de Dios a Jerusalén, a la entrada de la puerta interior que mira hacia el norte; donde estaba el asiento de la imagen de celos, que provoca a celos. Y he aquí, allí estaba la gloria del Dios de Israel, conforme a la visión que yo vi en el llano. Entonces me dijo: Hijo de hombre, alza ahora tus ojos hacia el norte. Y alcé mis ojos hacia el norte, y he aquí al norte, en la puerta del altar, aquella imagen de celos en la entrada. Y me dijo además: Hijo de hombre, ¿ves lo que hacen, las grandes abominaciones que la casa de Israel comete aquí, para que yo me aleje de mi santuario? Pero vuélvete aún, y verás abominaciones mayores. Y me llevó a la puerta del atrio; y cuando miré, he aquí un agujero en la pared.

Entonces me dijo: Hijo de hombre, cava ahora en el muro; y cuando hube cavado en el muro, he aquí una puerta. Y me dijo: Entra, y mira las malvadas abominaciones que hacen aquí. Así que entré y vi; y he aquí toda clase de cosas que se arrastran y bestias abominables, y todos los

ídolos de la casa de Israel, pintados en la pared alrededor. Y delante de ellos estaban setenta hombres de los ancianos de la casa de Israel, y en medio de ellos estaba Jaazaniah hijo de Shaphan, cada uno con su incensario en la mano; y subía una densa nube de incienso. Luego me dijo: Hijo de hombre, ¿has visto lo que los ancianos de la casa de Israel hacen en tinieblas, cada uno en las cámaras de sus imágenes? porque dicen: El Señor no nos ve; el Señor ha abandonado la tierra. También me dijo: Vuélvete aún otra vez, y verás mayores abominaciones que ellos hacen. Luego me llevó a la puerta de la casa del Señor que estaba hacia el norte; y he aquí, había mujeres sentadas llorando por Tammuz. Entonces me dijo: ¿Has visto esto, hijo de hombre? Vuélvete aún otra vez, y verás abominaciones mayores que éstas. Y me llevó al atrio interior de la casa del Señor, y he aquí, a la puerta del templo del Señor, entre el pórtico y el altar, había como veinticinco hombres, con sus espaldas hacia el templo del Señor y sus rostros hacia el oriente; y adoraban al sol hacia el oriente. Entonces me dijo: ¿Has visto esto, hijo de hombre? ¿Es cosa ligera para la casa de Judá que cometan las abominaciones que cometen aquí? porque han llenado la tierra de violencia, y se han vuelto para provocarme a ira; y, he aquí, se ponen la rama a la nariz. Por tanto, yo también procederé con furor: mi ojo no perdonará, ni tendré piedad; y aunque clamen a mis oídos con voz fuerte, no los oiré. Ezequiel 8:1-18.